

Trabajos de Compensación de Preparación Misional

Lección 4 - El enseñar por medio del Espíritu

INTRODUCCIÓN

Los misioneros de éxito entienden que “cuando un hombre habla por el poder del Santo Espíritu, el poder del Espíritu Santo lo lleva al corazón de los hijos de los hombres” (2 Nefi 33:1). Los misioneros por sí mismos no pueden dar las bendiciones del testimonio y la conversión a otra persona, independientemente de cuán competentes o expertos sean. Solo el Espíritu Santo puede efectuar la verdadera conversión. Cuando los investigadores sienten la influencia del Espíritu, o cuando ven evidencias del amor y de la misericordia del Señor en su vida, se edifican y fortalecen espiritualmente, la fe que tienen en Jesucristo aumenta y hay más probabilidades de que sean convertidos.

Asignación de Lectura:

DyC 42:14; DyC 50:12–14, 17–23; Lucas 12:12; Juan 14:26; 1 Nefi 2:16; 1 Nefi 2:16; 2 Nefi 33:1; Alma 18:16; Moroni 10:5; DyC 6:14–15, 23;
 Estudie Predicad Mi Evangelio, páginas 94–95, 190–192 y 197–201.

El enseñar por medio del Espíritu

Estudia [Doctrina y Convenios 42:14; 50:13–14 y 17–23](#)

¿Qué principios de la enseñanza del Evangelio se dan en esas revelaciones?

¿Qué sucede cuando un misionero enseña por medio del Espíritu?

Lee Lucas 12:12; Juan 14:26; 1 Nefi 2:16; 2 Nefi 33:1; Alma 18:16; Moroni 10:5; Doctrina y Convenios 6:14–15, 23

Según los versículos que estudiaste, ¿cuáles son algunas de las formas en que el Espíritu influye en aquellos que enseñas?

¿De qué manera influye el Espíritu en otras personas para que lleguen a convertirse al evangelio de Jesucristo?

¿En qué forma demuestran esos pasajes la razón por la que es importante que los misioneros enseñen por el Espíritu?

Invitar al Espíritu a medida que se enseña

Estudia una de las siguientes secciones de Predicad Mi Evangelio:

1. “Cómo comenzar a enseñar”, páginas 190–191 (sin incluir el recuadro de la actividad)
2. “Adapte su enseñanza para satisfacer necesidades”, página 192 (sin incluir el recuadro de la actividad)
3. “Enseñe con el objeto de que entiendan”, página 197.
4. “Escuche”, páginas 200–201 (sin incluir el recuadro de la actividad)

¿En qué forma el comenzar la lección de la manera debida invita al Espíritu Santo a estar presente durante la enseñanza de la lección?

¿De qué manera el dar el mensaje del Evangelio de una forma sencilla invita al Espíritu Santo a enseñar y a edificar al investigador?

¿Cómo invita al Espíritu Santo el mantener la lección centrada en las necesidades del investigador?

¿En qué forma el escuchar lo que el investigador dice contribuye a tu capacidad de enseñarle por medio del Espíritu?

Ayudar a los investigadores a reconocer el Espíritu

Lee “El poder del Espíritu en la conversión”, en las páginas 94–95 de Predicad Mi Evangelio.

¿Qué deben sentir los investigadores a fin de que ocurra la conversión?

¿Cómo podrían darse cuenta de que el investigador está sintiendo la influencia del Espíritu Santo?

El élder M. Russell Ballard enseñó:

“[Las] experiencias con el Espíritu son el resultado natural de que una persona tenga el deseo de experimentar con la palabra” (“Ahora es el momento”, *Liahona*, enero de 2001, pág. 89).

¿Qué puedes hacer para alentar a los investigadores a experimentar con la palabra?

Actuar de acuerdo con las impresiones del Espíritu

“La comunicación con nuestro Padre Celestial no es un asunto trivial. Es un privilegio sagrado. Está basada en principios eternos que no cambian. Recibimos ayuda de nuestro Padre Celestial en respuesta a nuestra fe, obediencia y al uso apropiado del albedrío” (Richard G. Scott, “[Cómo obtener revelación e inspiración en tu propia vida](#)”, *Liahona*, mayo de 2012, pág. 47).

¿De qué manera puede la comunicación que tienes con tu Padre Celestial convertirse en algo trivial? ¿Qué puedes hacer para que tus oraciones sean más significativas?

¿Qué significa para ti que “[r]ecibamos ayuda de nuestro Padre Celestial en respuesta a nuestra fe, obediencia y al uso apropiado del albedrío”?

El presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo:

“La voz del Espíritu habla quedamente, indicándonos lo que debemos hacer o decir, o quizás para amonestarnos o preveniros.

“Si no escuchan o si desobedecen esas indicaciones, el Espíritu se alejara. La decisión es de ustedes; es su albedrío” (“Revelación personal: el don, la prueba y la promesa”, *Liahona*, enero de 1995, pág. 70).

“El Espíritu no atrae nuestra atención por medio de gritos ni de sacudidas bruscas. Por el contrario, nos susurra; nos acaricia tan tiernamente que si nos encontramos demasiado enfrascados en nuestras preocupaciones, quizás no lo percibamos en absoluto...

“En algunas ocasiones solo nos presionará con la firmeza necesaria para que le pongamos atención, pero la mayoría de las veces, si no hacemos caso a esa suave impresión, el Espíritu se alejará y esperará hasta que acudamos en Su busca y lo escuchemos” (véase “Lámpara de Jehová”, *Liahona*, octubre de 1983, pág. 31).

¿Qué aprendes de esas enseñanzas del Presidente Packer?

¿Qué tipos de cosas te podrían dificultar el que escuches o reconozcas al Espíritu en el mundo de hoy?

INVITACIÓN A ACTUAR:

- A medida que te preparas para cumplir una misión, ve algunos de los episodios de El Distrito (disponibles en LDS.org).
- Practica diferentes maneras de comenzar a enseñar una lección con unas cuantas de las frases potentes que invitan al Espíritu que se encuentran en Predicad Mi Evangelio, página 191.
- Medita y ora sobre una persona a la que te gustaría fortalecer en el Evangelio; oren cuanto a un mensaje del Evangelio que pudieras compartir con ella y luego compártele tu mensaje y tu testimonio, ya sea en persona o por medio de las redes sociales.